

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

# ESPACIO VIVIDO EN UN ASENTAMIENTO AUTOCONSTRUIDO: NIÑEZ Y MIGRACIÓN EN EL CAMPAMENTO VICENTE REYES

Experienced space in a self-constructed settlement: childhood and migration at Vicente Reyes Camp

Constanza Seguel<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0009-0008-6344-0771>

DOI: <https://doi.org/10.53689/int.v13i2.182>

Recibido: 2 de octubre de 2023  
Aceptado: 27 de diciembre de 2023

## Resumen

En las últimas décadas, Chile se ha convertido en un destino migratorio, haciendo de la ciudad de Santiago un punto relevante para el asentamiento de comunidades latinoamericanas. Esto, trae consigo una serie de desafíos en inclusión y ciudad. Destaca la situación de un grupo particular: la población haitiana; quienes han sido sistemáticamente expuestos a condiciones desfavorables en vivienda, generando que los asentamientos autoconstruidos se perfilen como una solución habitacional. Dentro de estas comunidades, resulta especialmente relevante la necesidad de conocer y caracterizar la percepción del espacio habitado, de un grupo que históricamente ha sido relegado: las niñas y niños migrantes. Debido a lo anterior, este trabajo busca dar cuenta de esta percepción de ciudad, desde el punto de vista de la niñez migrante residente en asentamientos autoconstruidos, enmarcando la investigación dentro de los conceptos de 'espacio vivido' y 'pertenencia infantil'; explorándolos a través de estrategias de juego por quienes residen en el campamento Vicente Reyes, comuna de Maipú. Se concluye que sus percepciones e imaginarios se encuentran fuertemente moldeadas por el juego como acción fundamental y el nivel de estrategias adaptativas que poseen para apropiarse del territorio.

**Palabras clave:** Migración; niñez; ciudad; campamentos; espacio vivido; pertinencia infantil.

## Abstract

Over the last decades, Chile has become a migratory destination, making Santiago city a relevant spot for the settlement of Latin-American communities. This brings new challenges regarding inclusion into the city. There is a remarkable migrant community: Haitians; who have faced a complex housing situation, being systematically exposed to unfavorable conditions, turning the self-built settlements into a housing solution. Within this communities, is relevant to know the perception of the inhabited-space, especially for a group that has been made historically invisible: migrant children. Due to the above, I seek to account for this perception according to the view of migrant children

<sup>1</sup>Antropóloga social por la Universidad Alberto Hurtado. Actualmente es académica de la Universidad de Chile. El artículo forma parte del Proyecto Fondecyt 1210743: Ciudadanía, Vivienda y Migración. E-mail: constanza431@gmail.com

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

residing in self-constructed settlements, framing the research with the concepts of "experienced space" and 'child's sense of belonging'; understanding it through game strategies by children who reside in the Vicente Reyes camp, located in the Maipu district. It's concluded that their perceptions and imaginaries are strongly shaped by the game as a fundamental action, also the level of adaptative strategies they possess to appropriate the territory.

**Key words:** Migration, childhood, city self-constructed settlements; experienced space; child's sense of belonging.

#### Cómo citar

Seguel, C. (2023). Espacio vivido autoconstruido: niñez y migración en el campamento Vicente Reyes. *Intervención*, 13(2), 31-49.

## 1. Introducción

En Chile la población de niños, niñas y adolescentes se estima en 4.259.155, siendo un 88,3% residente en zonas urbanas (Fondo de las Naciones Unidas para los Niños, 2020). A pesar de la expansión de las ciudades en las últimas décadas, existe una disminución de la movilidad infantil, evidenciando una escasa presencia de NNA en las ciudades (Medina, 2016). El entorno donde la infancia reside moldea la forma en que ellos conciben el espacio y determinan sus prácticas cotidianas, su individualidad y sus relaciones interpersonales. Por tanto, para su inclusión en la ciudad, es relevante reconocer la incidencia de niñas y niños en estos espacios. La propuesta de este trabajo es dar cuenta de cómo niños y niñas migrantes son sujetos activos en la construcción de su espacio vivido, teniendo la misma legitimidad que el de otros grupos etarios, en un entorno que históricamente no ha sido considerado parte de la ciudad, pero cada vez más presente y parte del entorno urbano: los asentamientos autoconstruidos o campamentos.

Se aborda el espacio vivido desde Lefebvre (2013), quien entiende que en este tipo de dimensión se da la imaginación y lo simbólico dentro de lo material. Es decir, las prácticas cotidianas o acciones diarias ejercidas por los niños se entrelazan en múltiples aspectos subjetivos y objetivos, moldeando diversas experiencias (Lerma, 2013). Al espacio vivido, sumamos el concepto de pertenencia infantil, referido a marcos de morfología, accesibilidad y autonomía en la ciudad para NNA (Medina y Mucientes, 2018). En cuanto al grupo que específicamente se hará referencia, comprende infantes haitianos residentes en el campamento Vicente Reyes en la comuna de Maipú. En definitiva, se apuesta por unir herramientas etnográficas y de geografía social, que permitan cristalizar preocupaciones de la antropología territorial, tales como las concepciones de espacio vivido de Lefebvre, y ser leídas desde las teorías de la geografía urbana moderna como son los planteamientos de Medina y Mucientes en torno a niñez migrante (Glockner y Álvarez, 2021).

La unidad territorial donde residen los NNA, los campamentos, puede definirse como asentamientos donde ocho o más familias se encuentran en una situación irregular de tenencia de terreno y carecen de acceso a uno o más servicios básicos (Centro de Estudios Socio territoriales y Techo Chile, 2021). Estos espacios, históricamente, se han visto como unidades alejadas de la ciudad, sin embargo, se constituyen dentro de ésta como respuesta al déficit habitacional chileno de aproximadamente 641.421 viviendas (Imilán, Osterling, Mansilla y Jirón, 2020; Said, 2022; López-Morales, Flores y Orozco, 2018; Déficit cero y Centro Políticas Públicas Universidad Católica, 2022). En el caso de las familias migrantes, corresponden a un 34,74% de la población total de los campamentos, es decir, 39.567 familias migrantes residentes en campamentos (Centro de Estudios Socio territoriales y Techo Chile, 2023).

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

Asimismo, este estudio presenta una infancia que posee múltiples características al residir en campamentos, ser migrante y ser población afrodescendiente, por lo cual, entender la migración es fundamental. Dentro del fenómeno migratorio nacional, las recientes olas migratorias posicionan al país dentro de los principales destinos migratorios del Cono sur (Oyarzún y Reyes, 2021) y específicamente al 2021, la comunidad haitiana representaba la tercera mayor población extranjera (Instituto Nacional de Estadística, 2023), donde un 13,4%, corresponde a NNA entre 0 a 17 años (Departamento de Extranjería y Migraciones, 2020). En el país las trayectorias migratorias de NNA se encuentran fuertemente marcadas por discriminación y racismo, es decir, atravesadas por categorías de desigualdad y jerarquías (Pávez-Soto, 2011; Crenshaw, 1989), ya que presentan una doble vulneración de derechos, por su condición de niños y migrantes (Fernández y Andrade, 2019). Existiendo un 31,6% de NNA migrantes sufriendo pobreza multidimensional (Secretaría Regional Ministerial de Desarrollo Social Región Metropolitana, 2019).

De igual manera, las percepciones espaciales infantiles de los residentes en el campamento implican reconocer el contexto inmediato en el que residen (Oyarzún y Reyes, 2021). Para abordar lo planteado, se llevó a cabo una investigación de carácter cualitativo que comprende un cruce interdisciplinario entre metodologías de la antropología social y la geografía, utilizando herramientas tales como la observación participante, entrevistas y mapeos colectivos, que permiten responder desde y con los niños el cómo de su espacio, con énfasis en sus voces en la construcción de esta investigación.

Este estudio, se centró en la comuna de Maipú, sector sur poniente de Santiago; donde los asentamientos informales aumentaron de 460 a 1.397 hogares entre 2020 y 2021 (Centro de Estudios Socio territoriales y Techo Chile, 2021). El campamento Vicente Reyes se constituye en un territorio donde confluyen varios fenómenos: migración, asentamientos autoconstruidos y alta población infantojuvenil; determinando nuevas formas de sociabilización en la ciudad.

### 1.1. Habitar en asentamientos autoconstruidos

La historia de la vivienda en Chile está marcada por los asentamientos irregulares o campamentos, con un incremento sustancial en los últimos 10 años. Lo anterior, determinado por causas estructurales de un restrictivo mercado de vivienda, determinando que 81.643 familias, habiten 969 campamentos en Chile (Centro de Estudios Socio territoriales y Techo Chile, 2021). Los campamentos, a pesar de constituirse como una solución habitacional dentro de la ciudad, mantienen la percepción de ser una unidad aislada (Palma y Pérez, 2020; Imilán et al., 2020). Sin embargo, esta forma de habitar la ciudad se puede entender como una estrategia política y una decisión calculada, con el fin de mejorar las posibilidades de localización dentro de la urbe (Brain, Prieto y Sabatini, 2010; Contreras y Seguel, 2022). Ante el aumento de migrantes en este tipo de asentamientos y las barreras de inserción al mercado de vivienda, Palma y Pérez (2020), afirman que el patrón residencial de los migrantes está relacionado con la condición socioeconómica, el país de procedencia y el género, llevando a la comunidad migrante residente en Santiago a procesos de inclusión o exclusión ligados al espacio que ocupan en la ciudad.

### 1.2. Niñez y niñez migrante

El concepto y el entendimiento de la niñez desde las experiencias de asistencia y fragilidad de los primeros años de vida -cuando deben garantizarse ciertos cuidados para un adecuado desarrollo- es usualmente confundido con la nula capacidad de acción de las infancias (Candia, 2014). Asimismo, la antropóloga Margaret Mead (1993), en sus estudios de adolescencia en Samoa, sostiene que los primeros años de vida no responden a una categoría universal, sino a las características de cierta sociedad. Otros autores sostienen que el modelo occidental de la infancia no refleja las experiencias

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

de los jóvenes en países alejados del primer mundo (Ansell, 2005; Bornstein et al., 2012). Igualmente, Chacón (2015), agrega que la infancia debe dejar de ser considerada como un concepto neutro y así recuperar la riqueza de las determinaciones sociohistóricas que permitan hablar de infancias; igualmente concibe que el estudio de la infancia desde la diversidad y desigualdad revela la complejidad de este grupo, siendo indispensable abordar la niñez y la familia de sectores populares. Por lo tanto, las relaciones de la niñez desde la antropología implican comprender que los niños y niñas no se encuentran aislados de los procesos económicos, identitarios, comunicativos y migratorios, y desde ahí remarcar la importancia de recoger las voces de quienes han sido excluidos, como lo es la niñez migrante.

La niñez migrante, se comprende como aquellos niños y niñas que se desplazan fuera de sus fronteras nacionales, independiente de su situación legal (UNICEF, s/f). De esta manera, la literatura sobre migración infantil y sus procesos adaptativos en la cultura de recepción, se basa en autores como Portes y Rivas (2011). Los cuales a través de estudios de la comunidad latina y asiática en Estados Unidos sostienen que las infancias migrantes se encuentran fuertemente enfrentadas a estereotipos y barreras de acceso para una adecuada inserción. Asimismo, Ensor (2010), busca conceptualizar la niñez migrante, sosteniendo que se requiere atención a las múltiples formas en las que se comprende a los NNA migrantes, teniendo en cuenta consideraciones de poder, éticas y de representación.

A nivel nacional los escritos de infancias migrantes son principalmente desarrollados desde la sociología de la infancia y educación. Tijoux y Zapata-Sepúlveda (2019), buscan indagar sobre la integración de los NNA migrantes en escuelas en el norte de Chile, se concluye que la categoría de migrante posee una connotación negativa marcada por estereotipos y racismo. Por añadidura, Stefoni y Corvalán (2019), sostienen que los estudios realizados a la comunidad infantil migrante se encuentran concentrados en la intersección de la migración y las barreras de la inserción escolar, sin embargo, subrayan que la niñez migrante se encuentra reducida a una mirada al estudiantado, siendo la excepción la autora Iskra Pávez-Soto. Los escritos de Pávez-Soto (2011), articulan críticamente las condiciones discriminatorias de la niñez migrante peruana y propone que el estudio del proceso migratorio familiar posea una mirada centrada en la situación infantil, lo que contribuye a romper estigmas y facilitar la verdadera integración, respetando sus particularidades, las cuales se presentan desde una doble posición social: la jerarquía generacional a la que están sometidos en una sociedad adulto-céntrica y la categoría de inmigrante.

Según el estudio de Pávez-Soto, Ortiz-López, Jara, Olguín y Domaica (2018), se afirma que el *estatus* de los niños migrantes es de agentes morales, ya que negocian e interactúan con otros, siendo igualmente actores sociales, a pesar de que este grupo se ve expuesto a múltiples problemas, que inician en sus primeros años de vida y entornos cercanos, donde la niñez migrante llega a sufrir situaciones de violencia racial y al mismo tiempo puede sufrir otro tipo de violencia, como el maltrato intrafamiliar. De igual manera, el Centro UC Propone (2020), en una investigación sobre entorno y condiciones escolares de NNA migrantes haitianos, sostiene que las infancias haitianas en el país se caracterizan por insertarse en comunas con altos niveles de vulnerabilidad social, altos niveles de segregación residencial, falta de recursos, barreras idiomáticas y, además, sufren de prácticas de discriminación y racismo en la educación.

De igual manera, es importante remarcar las diferencias de género de la población haitiana, donde se concentran altas tasas de violencia de género. Así, Poblete (2023), en un estudio cualitativo señala como se mantienen las perspectivas tradicionales patriarcales por padres haitianos. El estudio de Poblete (2023), por tanto, nos da un marco en el cual que sostiene que la inserción de la infancia femenina migrante haitiana es diferenciada.

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

De igual manera a pesar de que la niñez, tanto chilena como migrante, es principalmente urbana; la inclusión a la ciudad de este grupo ha sido persistentemente relegada a segundo plano, al considerar la infancia como personas incapaces de hablar por sí mismas. En ese contexto, Caramelo (2018), afirma que la vivienda cumple un rol esencial, en cuanto posibilita la satisfacción de las necesidades de los núcleos familiares o sociales, permitiendo procesos y actividades esenciales para el desarrollo cultural y educativo. En esta línea, la vivienda tiene para las personas un valor que excede lo patrimonial; se trata de un espacio de intimidad, protección, desarrollo personal, etc. El acceso a la vivienda digna está íntimamente relacionado con otros derechos humanos fundamentales y el lugar en el cual se emplaza el hogar de NNA posee estrecha relación con el bienestar de la infancia. De esta manera los barrios son “más que colecciones de individuos o ubicaciones para las poblaciones, también contemplan el espacio, las estructuras físicas, las redes sociales, las organizaciones formales e informales, las empresas, los sistemas de gobierno” (Oyarzún, 2020, p. 37), constituyéndose en un espacio de socialización primordial (Ortiz, Pacheco, Tralma y Montecinos 2014).

### 1.3. Espacio vivido y pertenencia infantil

La construcción de vivencias de los niños está mediada por el espacio, el cual es concebido desde los escritos de Lefebvre (2013), este autor conceptualiza los tipos de espacio desde una dialéctica; espacio percibido, espacio concebido y espacio vivido. El primero, corresponde a la dimensión material del lugar, que vincula la realidad cotidiana con la realidad urbana (Lefebvre, 2013), Por su parte, el espacio concebido es aquel que “identifica lo vivido y lo percibido con lo concebido” (Lefebvre, 2013, p.97). Es decir, imaginarios relacionados con la cultura y la sociedad por medio de símbolos, hitos y otros elementos que cobran significado (Barrera-Lobatón, 2009); mientras que el espacio vivido, hace referencia a los espacios de representación, por lo que se trata del espacio dominado, esto es, pasivamente experimentado, donde la imaginación modifica, toma y recubre el espacio físico utilizando simbólicamente sus objetos. Por lo tanto, “estos espacios de representación mostrarían una tendencia hacia sistemas más o menos coherentes de símbolos y signos no verbales” (Lefebvre, 2013, p. 98).

De esta forma, la categoría de espacio vivido refiere a la dimensión en la cual los sujetos experimentan su realidad física (espacio percibido), con categorías simbólicas (espacio concebido) para darle sentido a su experiencia en el mundo. Así, la categoría de espacio vivido, en tanto dimensión de la experiencia de los sujetos “representa la forma en que se ven las cosas, es decir, la manera como se vive el espacio que se habita y que, por tanto, es único para cada uno de nosotros” (Barrera-Lobatón, 2009, p.15). No obstante, como el espacio percibido y el espacio concebido pueden guardar similitud entre sujetos, existe la posibilidad de pensar en el espacio vivido como una dimensión personal, pero que puede ser compartida entre sujetos con experiencias de vida similares. Los planteamientos de Lefebvre son retomados por Soja, exacerbando la dialéctica espacial, concibiendo el espacio vivido como un lugar “donde están todos los lugares, capaz de ser visto desde todos los ángulos; pero también un objeto secreto y conjeturado (...), un espacio común a todos nosotros, pero nunca capaz de ser completamente visto y comprendido, un universo inimaginable” (Soja, 1996, p.56). Es decir, un espacio en el cual el primer y segundo espacio de los niños y niñas incorporan estructuras individuales y experiencias colectivas donde puede expandirse y envolver multiplicidad de perspectivas (Acosta, 2020).

Por consiguiente, el principal elemento de esta investigación radica en la relación con el espacio, en el cual se ven envueltas las personas, así, se concuerda que “el espacio es parte integral de la constitución de subjetividades” (Capasso, 2016, p.9). En ese sentido, la apuesta es validar el espacio vivido por los niños y niñas como sujetos activos en la construcción de una manera particular e igual de válida que el de otros sujetos. Dicho de otra forma, examinar el espacio vivido por parte de los y

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

las niñas migrantes que residen en el campamento, conlleva reconocer que existe una producción espacial propia de la niñez. Esto implica a su vez distinguir que, si bien el espacio percibido puede ser el mismo que el de otros actores, los niños tejen sus propias relaciones sociales y su espacio concebido puede hacer uso de otros elementos simbólicos, por ende, puede dar lugar a otro espacio vivido, con sus propias agendas y negociaciones, que igualmente pueden compartir ciertas características entre ellos a partir de los espacios comunes de los cuales hacen uso (Stefoni, 2015).

A pesar del reconocimiento del espacio vivido de la infancia, debe considerarse que la organización social preponderante subyuga a la niñez bajo las decisiones de los adultos, configurando una limitación eficaz a la producción del espacio por parte de la niñez, replicando al interior del campamento la lógica del resto de la ciudad. En este aspecto, es importante señalar que niños y niñas no suelen inferir en las negociaciones ni decisiones respecto al acceso a la vivienda, por lo que toda construcción del espacio vivido que realicen estará supeditada a las decisiones del grupo familiar.

Tal como las decisiones habitacionales, las construcciones de las ciudades han sido subyugadas a las decisiones de los adultos, los cuales han establecido los límites de la relación entre los sujetos que la habitan y los espacios públicos que utilizan, por lo que han condicionado distintos grados de ocupación de ésta, resultando en una mayor accesibilidad o interacción dependiendo del lugar que se habita, en concreto, centro o periferia. Por tanto, se hace vital “comprender que la construcción de ciudades segregadas define el tipo de infancia que viven los niños/as en distintos contextos urbanos” (Medina y Mucientes, 2018, p.12).

Ello quiere decir que la experiencia de la niñez, en cualquier época histórica está dialécticamente construida en relación 1) al espacio físico y sus determinaciones económicas y materiales; 2) al espacio político y sus tensiones respecto a lo posible y lo pensable en una determinada sociedad; 3) al espacio afectivo y sus fronteras familiares y exogámicas. Existe una limitada relación de NNA en la ciudad, restringiendo su autonomía y la posibilidad de ejercer el espacio como ciudadanos (Martínez, 2016). La participación de niños y niñas se ha limitado a ser simplemente simbólica y decorativa, determinando la forma en que ellos se relacionan con los espacios públicos y limitando su capacidad de transformar los entornos urbanos donde se desenvuelven cotidianamente.

A modo de respuesta de esta exclusión infantil en el desarrollo de las ciudades, las autoras Medina y Mucientes (2018), han propuesto el concepto de pertinencia infantil con el fin de reconocer y validar la percepción que tienen los y las niñas sobre la ciudad, la cual se instala como un espacio natural y cotidiano de interacción humana. De esta forma, se busca legitimar los derechos urbanos de los niños y niñas, dejando atrás los parámetros adulto-céntricos que se han establecido históricamente en la construcción y planificación de la ciudad. Por tanto, el concepto de pertinencia infantil implica revisar la planificación urbana desde la presencia de niños y niñas en el espacio, particularmente en espacios como el campamento.

## 2. Metodología

Esta investigación adopta un enfoque cualitativo y comprende un cruce interdisciplinario de metodologías de la antropología social y la geografía. En este sentido se utilizaron adaptaciones de métodos de investigación para la aplicación a cada grupo de edad y de acuerdo con sus características (Ames, Rojas y Portugal, 2010). Asimismo, se aplicó etnografía desde la observación participante, permitiendo a los sujetos la producción y reproducción de conocimientos en base a sus propios términos, siendo considerada una herramienta privilegiada, ya que el investigador asume un papel de aprendiz en estos contextos en un periodo de seis meses (Vergara et al., 2015).



ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

Además, se utilizaron cinco entrevistas semiestructuradas. La pauta indagó aspectos sobre rutinas diarias de los NNA, percepciones y sentires del lugar en el cual habitan, buscando capturar los hechos desde un discurso nativo que comente, valore y contraste con otros modos de enunciación (Sanmartín, 2000). Sin embargo, se consideró que la utilización de esta técnica requirió adaptaciones de acuerdo con la edad del participante, por tanto, se incluyeron juegos y dinámicas en el proceso de las entrevistas. Igualmente se implementan dos jornadas de mapeos colectivos, provenientes de la geografía social, los cuales permiten identificación y reconocimiento del barrio donde transcurre la vida de las y los actores desde sus propias experiencias (Muñoz y Vuanello, 2017). En estas jornadas participaron la totalidad de los niños en este estudio, donde se presentó un mapa planteado del Campamento Vicente Reyes, se pidió a los participantes identificar a través de autoadhesivos elementos materiales y no materiales-como “x” de peligro- para evidenciar la experiencia cotidiana de ellos. Esta herramienta se elaboró mediante un proceso de planificación participativa, considerando las diversas experiencias espaciales de los niños y niñas (Soliz y Maldonado, 2012; Aguilar, 2020). En último lugar, se utilizó como técnica el dibujo del entorno por parte de niños y niñas, se solicitó a los participantes dibujar un recorrido de los principales hitos en su camino a sus establecimientos educacionales y de esta manera se reconoce esta acción como un proceso natural e inherente que revela procesos de representación de sus alrededores (García, Villegas y González, 2015).

El campamento Vicente Reyes alberga una alta concentración de niños entre 1-14 años, quienes participan en su gran mayoría en las instalaciones de la ONG Proyecto Amar Migrar. Estos antecedentes permiten delimitar el universo para esta investigación, el cual selecciona una muestra compuesta por 5 niños y niñas voluntarios entre los 9 años a los 12 años que participan activamente en el Proyecto Amar Migrar y que sean hijos/hijas de migrantes haitianos o migrantes haitianas (n=5). La muestra en cuestión será no probabilística y se dará en cadena o bola de nieve, donde los actores claves serán principales para la introducción de los demás niños. La participación de todos los NNA, fue autorizada por un padre/madre/tutor responsable en forma de consentimiento escrito informado, además de consentimiento por parte del director de la ONG para utilizar sus instalaciones. Asimismo, se utiliza como identificador de los NNA su edad y su género como resguardo a su identidad.

### 3. Resultados

El campamento Vicente Reyes ubicado en la comuna de Maipú, es uno de los once asentamientos irregulares de la comuna<sup>2</sup>. Se estima que aproximadamente 300 familias viven en los campamentos Vicente Reyes y Luna de Haití a partir del año 2017 (Revista EI, 2021).

Figura 1: Mapa de Campamentos Vicente Reyes, Luna de Haití y Villa Ferrocarril



Fuente: CES Chile 2021

<sup>2</sup> Información recuperada en base a Catastro online de CES & Techo Chile: <https://ceschile.org/catastro/>

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

Las prácticas espaciales de niños y niñas en el campamento se ven condicionadas por múltiples factores. La calle como espacio público se vuelve fundamental en su desarrollo, en la cual crean lazos afectivos e identidades (Consejo Nacional de la Infancia, 2016). Asimismo, “la calle es un espacio indómito que se opone al de los adultos porque en él se ejerce intensivamente la imaginación (...) un lugar para ser disfrutado: jugar en la calle supone algo más que no hacerlo en casa, significa apropiarse activamente del espacio público” (De Los Reyes, 2009, p.12). Asimismo, Glockner y Álvarez (2021), afirman que la infancia migrante puede ser entendida desde sus relaciones con el espacio y movilidad. En consecuencia, reconocer sus percepciones sobre los espacios donde transitan, implica entender el bienestar de este grupo y repensar la calle del campamento como un espacio propio, por lo cual en este apartado dividiremos en dos conceptos las visiones de los niños y niñas: espacio percibido como el espacio de juego y pertenencia infantil.

### 3.1. El espacio de juego

Como primer acercamiento a lo descrito por niños y niñas residentes del campamento, nos encontramos con el concepto de juego, reconociendo esta actividad como principal en su cotidianidad. El juego, de acuerdo con los niños es igualmente realizado desde los espacios públicos y privados, los que poseen dinámicas individuales -o de pares familiares- en sus hogares y grupales, las que son realizadas en la calle; “En mi casa juego solo o con mi hermana... con el celu... pero me gusta andar en bici con mis amigos” (Niño de 11 años), “Yo juego casi siempre sola en la casa, pero en la sede jugamos todos” (Niña de 9 años).

A partir de los relatos analizados en los mapeos colectivos se identifica con claridad espacios donde pueden o no acceder al juego, el cual posee una clara significación en el desarrollo de las percepciones y comprensión del espacio; “algunos aspectos característicos del juego se refieren a la posibilidad de crear y recrear mundos, transitar desde la fantasía a la realidad (...) que permite a los niños ir y venir experimentando sensaciones, construyendo experiencias y conocimiento a través de sus propias vivencias” (Cáceres, Granada y Pomés, 2018, p.185). Asimismo, las áreas verdes cercanas y la sede de las organizaciones no gubernamentales son identificadas como lugares seguros, en los cuales pueden interactuar con sus pares y desarrollar su imaginación. Los mapas dibujados y posteriormente explicados por los niños demuestran de forma llamativa los espacios de recreación en sus trayectos diarios, graficando estos de igual tamaño que sus hogares y señalado estos como sus favoritos (Figura 2).

Figura 2: Mapa del trayecto del colegio al hogar realizado por niña de 8 años.



Fuente: Actividad de mapas interactivos, 2022.



ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

A través del juego, el espacio es reinventado y resignificado a partir de las experiencias vividas y del imaginario particular de cada niña o niño, que incansablemente construye situaciones de relación con su entorno inmediato. Son experiencias culturales que trascienden al objeto de juego y lo convierten en un fenómeno transicional (Winnicott, 1993). Permite “establecer nuevas posibilidades en el estudio sobre la fenomenología espacial y arquitectónica” (Freire-Pérez, 2021, p.561). De esta manera se configuran las calles del campamento como un tablero de juego que entrega una estrategia de apropiación a los niños residentes (Polo-Garzón y López-Valencia, 2020).

La brecha de género igualmente se encuentra presente en el desarrollo del juego. De esta manera las niñas entrevistadas sostienen que las dinámicas de juego de los niños no son generalmente compartidas con este grupo y ellas poseen ciertos cuidados en el tránsito del campamento, por lo que el ejercicio del juego es llevado a cabo en lugares de mayor seguridad. Por el contrario, los niños entrevistados sostienen que disfrutaban andar en bicicleta en el campamento y alrededores de este, no identificando mayores peligros. De esta manera, el juego permite visualizar el espacio vivido y comprender cómo los niños y niñas residentes en el campamento despliegan múltiples acciones e interacciones que permiten crear estrategias en su territorio, diferenciando los espacios donde es o no accesible. Mayall (2002), sostiene que las experiencias en los espacios públicos de los niños son diferentes de acuerdo con el género, sugiriendo que las niñas poseen mucha mayor restricción al momento de moverse que los niños. En el caso del campamento, los niños utilizan con mayor seguridad las calles para correr o andar en bicicleta, en cambio las niñas emplean mayormente las áreas de juego destinadas para ese fin, tales como las plazas cercanas y la sede de las ONG.

En segundo lugar, a pesar de que el campamento se constituye como un lugar con diversas falencias estructurales -falta de áreas verdes, continuo tránsito de adultos, niños y animales- los dibujos de los niños no identifican lo anterior. Si se realiza una comparación entre lo evidenciado etnográficamente del territorio versus los dibujos realizados por los niños y niñas, estos últimos no contienen ninguno de estos aspectos precarios, dibujan sus hogares mezclando áreas verdes dentro del mismo espacio (Figura 2 y 3). En las fotos a continuación se distinguen grandes áreas verdes a pesar de no encontrarse en el campamento y al momento de preguntar por estos recorridos no señalan mayores dificultades en la movilidad del campamento ni los problemas de este, únicamente señalando un espacio de no circulación por la existencia de animales callejeros (Figura 4).

Figura 3: Mapa del trayecto del colegio al hogar realizado por niña de 7 años



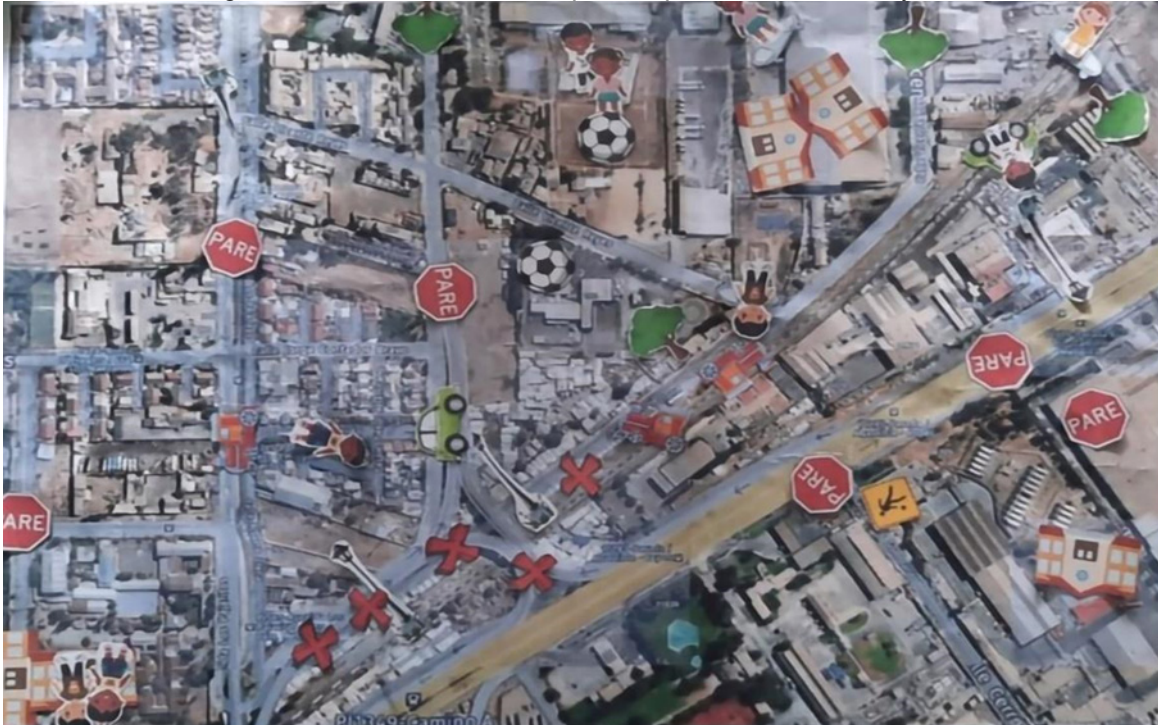
Fuente: Actividad de mapas interactivos, 2022



ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

Figura 5: Primera sesión de mapas cooperativos con niños y niñas



Fuente: Elaboración propia en base a ploteo de Google Maps.

La ubicación del campamento, debajo de la autopista camino a Melipilla y la cercanía a la línea del ferrocarril de acuerdo con los niños y niñas -en base a los mapeos colectivos- es señalada como un espacio poco seguro (Figura 5), en el cual identifican peligros: A mí no me gusta pasar por la carretera porque todo el día pasan autos (Niña, 8 años), “hay que tener cuidado pasar por al lado del tren, pero igual me gusta, no tengo miedo” (Niño, 9 años). De igual manera, reconocen que la construcción de las calles no es apta y pensada para los peatones, afirman que deben poseer ciertos cuidados al momento de correr o andar en bicicletas por la velocidad y cantidad de autos que transitan en la principal calle del campamento y también señalan que los estados de las calles se ven afectados por la continua construcción de hogares que deja materiales en las veredas dificultando las caminatas. Asimismo, en la producción de los mapas cooperativos, un elemento de escasa identificación fue el alumbrado. Los niños y niñas se ubican únicamente en dos lugares del campamento con luminaria. La poca iluminación del lugar, acentuada durante el horario de invierno es preocupante para ellos, debido a la restricción en su movilidad y autonomía en el campamento: “En invierno no podemos estar nada afuera (...)” (Niño 9 años).

Sin embargo, la acción del Proyecto Amar Migrar en base a un diagnóstico realizado a los mismos NNA del campamento, reconoce que el nivel de integración de este grupo se ve condicionado a un área urbana permeable a sus necesidades (Alcántara, 2010). La falta de señalización y la poca priorización a los peatones son identificadas como problemas principales, logrando concretar esfuerzos en señalización y cruces, mejorando la movilidad y autonomía de NNA en el campamento: “Los tíos (participantes del Proyecto Amar Migrar) pusieron esos (refiriéndose a señalética), así corren menos los autos acá” (Niña, 11 años).



ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

Figura 6, 7 y 8: Intervención de señalética por parte del Proyecto Amar Migrar



Fuente: Archivo personal de proyecto Amar Migrar, 2021

### 3.2.3. Movilidad urbana y autonomía

El trayecto de la escuela y el espacio del campamento utilizado para jugar son las dos principales fuentes de movilidad urbana dentro y fuera del campamento. A partir del desarrollo de mapas cooperativos, los niños identifican múltiples zonas conflictivas. Los espacios no construidos para fines habitacionales repercuten en su diario vivir y, como es mencionado anteriormente, la morfología urbana respecto a la cercanía con la carretera y la línea férrea no brinda facilidades peatonales para los niños y es considerada como peligrosa, dificultando los trayectos desde y hacia el campamento (Figura 5). Asimismo,

Los niños, niñas y adolescentes deben sortear una serie de dificultades al momento de transitar de forma libre por la ciudad. Si bien, los procesos de autonomía son paulatinos, según el entorno y las regulaciones de los propios cuidadores, el espacio juega un rol fundamental al permitir o restringir el tránsito seguro de las personas más vulnerables. (Medina y Mucientes, 2018, p.83)

En el campamento, aunque niños y niñas señalan el juego como esencial en la construcción de su espacio y realizan gran parte de éste ejerciendo su autonomía, de acuerdo con las entrevistas, su autonomía se encuentra limitada a horarios y compañía de adultos. Sin áreas verdes dentro del campamento, niños y niñas buscan los parques más cercanos, y al alejarse del entorno inmediato, requieren aprobación y compañía de alguien responsable: “tengo que pedir permiso para ir al parque de la vuelta” (Niño de 11 años), “voy con los tíos (participantes del Proyecto Amar Migrar) o con mi tía (familiar) al parque” (Niña de 9 años). Al consultarles las razones para no dejarles ir solos, limitan la respuesta a no saber o simplemente explican que son órdenes de su adulto responsable. De esta manera dependen de un tercero para jugar y/o visitar los parques cercanos. Asimismo, los horarios de juego son limitados, especialmente durante el invierno, cuando se subraya con claridad la falta de luminaria del campamento. La totalidad de los niños entrevistados remarcan el no salir a jugar de noche en el campamento y las limitaciones de juego en invierno, debido a la peligrosidad: “En esa esquina. No hay que pasar de noche, es muy oscuro, han matado gente... o siempre asaltan...a mi papá casi lo matan un día que se quedó en la casa de un amigo jugando juego de mesa y volvió tarde... nunca hay que pasar tarde por ese lugar” (Niña, 12 años).

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

De esta manera, dan cuenta que el juego igualmente depende de los horarios, su autonomía se ve cooptada por ello. La segunda mayor causa de desplazamiento en el campamento y el primero de los NNA es el trayecto escuela-casa, considerado como un enclave para la movilidad infantil (Medina y Mucientes, 2018; Alcántara, 2010). Se entiende este trayecto como “una experiencia y una oportunidad para explorar el espacio, darle un sentido, entrar en contacto con otros y experimentar aventuras” (Román y Salís, 2010, p.11). La totalidad de los entrevistados realizan los trayectos de ida y vuelta caminando bajo el cuidado adulto. No existen espacios frecuentados sin supervisión adulta, siendo la seguridad personal una limitante en la percepción del peligro de la zona para los acompañantes de los niños y niñas (Hermida, Naranjo, Peña, Quezada y Orellana, 2021).

En base a lo anterior, se les consulta a los niños y niñas si este trayecto lo pueden realizar de una forma autónoma o con sus pares, mencionando que les gustaría en algún momento llevarlos a cabo, reconociendo este espacio como un trayecto regular y conocido: “A mí me gusta ir a la escuela con mi tía... sí, sí podría ir solo... pero no me dejan” (Niño, 9 años). Es decir, los trayectos en los cuales niños y niñas identifican como posibles de realizar, existen dificultades: “se desplazan por la ciudad como desplazados, percibiendo como territorio en disputa entre la comodidad del mundo adulto frente a la aceleración de sus prácticas cotidianas y la mercantilización de los espacios” (Medina y Mucientes, 2018, p. 53).

#### 4. Conclusiones

El espacio vivido como concepto de comprensión mental, resume cómo niños y niñas residentes del campamento moldean el mundo (Glockner y Álvarez, 2021). Las narraciones realizadas por los niños sobre la dimensión en que ellos comprenden el campamento representan un choque entre la dimensión dominante del espacio concebido y las representaciones propias del espacio vivido (De Michele, 2018); mientras en algunos instantes identifican claramente los peligros de la morfología del campamento, en otros, no perciben peligro alguno; dando cuenta de la variedad de discursos y contradicciones existentes entre y dentro de los sujetos. Estos, cambian según las preguntas, actividades, dibujos y relatos, dando a entender las complejas interacciones de niños y niñas respecto a la concepción de su espacio.

Estas percepciones e imaginarios del espacio se basan en el juego, la escasa autonomía en el trayecto al colegio y la baja adaptación de la ciudad respecto a la morfología urbana como factores fundamentales a enfrentar en su cotidianidad. En primer lugar, el juego es ejercido la mayoría de los días por todos los niños y niñas participantes. Esta actividad se convierte en una acción lúdica trascendental del espacio vivido, implicando ‘un ir y venir’, mediante la cual los niños se relacionan y experimentan el espacio vivido. Igualmente incorporan estrategias de cuidado por gran parte de ellos, existiendo una brecha de género en cuanto a juegos y espacios donde pueden acceder las niñas. La exclusión de ciertos juegos, la restricción de movilidad en algunos horarios y evitar espacios del campamento, implica una disminución en su desplazamiento y autonomía, notando sesgos de violencia simbólica frente a su posición en las calles del campamento. Por tanto, el espacio vivido de la infancia femenina entrevistada presenta marcadas diferencias respecto al masculino.

En cuanto a autonomía, el movimiento se enmarca en notable dependencia respecto a los adultos. Sus trayectos escolares están sujetos a dinámicas familiares, y para acceder a áreas verdes, se crean estrategias que dependen igualmente de los adultos a cargo. En este punto, niños y niñas participantes conciben el espacio vivido de forma tensionada al no poder disponer de sus tiempos libres en actividades lúdicas en las áreas destinadas para ello, sin depender de un tercero, dando cuenta de la necesidad de parques o áreas verdes dentro del campamento para poder ejercer adecuadamente el juego. Sin embargo, la apropiación de la calle, a pesar de la poca adaptabilidad de la morfología urbana es configurada por los NNA a través de sus estrategias de juego,



ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

presentando niveles de flexibilidad y dando respuesta a la carencia de estructura urbana adecuada, pensada para la infancia. Los niños y niñas sitúan las falencias del espacio concebido a través de la falta estructural inmobiliaria, pero experimentan su espacio vivido mediante adaptabilidad y juegos, empero se apropian de las calles del campamento.

Igualmente resaltar que las interacciones creadas por las ONG dentro del territorio resultan fundamentales y sustentan parte de las relaciones entre niños, niñas y adolescentes en el territorio, generando redes y prácticas de cuidado (Ierullo, 2015). La presencia de la ONG Proyecto Amar Migrar en el campamento Vicente Reyes y el acercamiento de los NNA comprende un nexo significativo en el territorio, dando paso a los niños a tener una mayor vinculación con su espacio, logrando desde dos ejes involucrar a los NNA al espacio público y lazos entre ellos. A través de las interacciones con las calles del campamento, los NNA perciben mayor confianza al usar estos espacios, implicando una mejora en los índices de calidad y seguridad del territorio, pudiendo modificar las condiciones habitacionales de este mismo (Medina, 2016). Por tanto, abordar el campamento desde el espacio vivido de niños y niñas implicó tensionar sus percepciones sobre su cotidianidad y a pesar de no encontrar espacios aptos - o los escasos generados por la ONG-para apropiarse de su entorno (Valenzuela, 2017). La infancia residente en el campamento Vicente Reyes, ejerce múltiples estrategias para experimentar libremente su niñez mediante el juego.

Finalmente, las percepciones sobre las condiciones del barrio son indicadores importantes para el bienestar infantil (Coulton, Crampton, Irwin, Spilsbury & Korbin, 2007). Considerar a NNA migrantes desde sus contextos inmediatos y voces, permite comprenderlos como sujetos reflexivos y activos en el mundo, y a su vez, conocer sus capacidades y hacerlos parte en el ámbito político, con la finalidad de incluir en políticas públicas sobre vivienda a los NNA (Nurit, 2015). De igual manera, se debe tomar en cuenta sus complejidades y contradicciones. Asimismo, mirar las infancias contextualizadas en la migración hacia Chile, representa un desafío para la antropología contemporánea, particularmente infancias en espacios de pobreza urbana; con la finalidad de abrir espacios para desincrustar desescalar las geografías de las infancias en un contexto de migración (Dobson, 2009).

## Referencias

- Acosta, S. (2020). Propuestas para el análisis espacial de miniciudades en Centroamérica: más allá del espacio visible. *Revistarquis*, 9(2), 78-91. <https://doi.org/10.15517/ra.v9i2.42611>
- Aguilar, M. (2020). Mapas participativos comunitarios trazados por niños, niñas y adolescentes: el conocimiento colectivo sobre el territorio habitado. *Bio-grafía*, 13(24), 131-137. <https://doi.org/10.17227/bio-grafia.vol.13.num24-12365>
- Alcántara, E. (2010). *Análisis de la movilidad urbana. Espacio, medio ambiente y equidad*. Bogotá: CAF.
- Álvarez de la Torre, G. (2017). Morfología y estructura urbana en las ciudades medias mexicanas. *Región y sociedad*, 29(68), 153-191. <https://doi.org/10.22198/rys.2017.68.a872>
- Ames, P., Rojas, V. y Portugal, T. (2010). *Métodos para la investigación con niños: lecciones aprendidas, desafíos y propuestas desde la experiencia de Niños del Milenio en Perú*. Lima: GRADE; Niños del Milenio.
- Ansell, N. (2005). *Children, Youth and Development*. London and New York: Routledge.

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

Barrera-Lobatón, S. (2009). Reflexiones sobre Sistemas de Información Geográfica Participativos y cartografía social. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, (18),9-23.

Bornstein, M., Britto, P., Nonoyama-Tarumi, Y., Ota, Y., Petrovic, O. & Putnick, D. (2012). Child Development in Developing Countries: Introduction and Methods. *Child Development*, 83(1), 16-31. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01671.x>

Brain, I., Prieto, J. y Sabatini, F. (2010). Vivir en campamentos: ¿camino hacia la vivienda formal o estrategia de localización para enfrentar la vulnerabilidad? *EURE*, 36(109), 111-141. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612010000300005>

Cáceres, F., Granada, M. y Pomés, M. (2018). Inclusión y Juego en la Infancia Temprana. *Revista latinoamericana de educación inclusiva*, 12(1),181-198. <https://doi.org/10.4067/S0718-73782018000100181>

Candia, E. (2014). *Condiciones para que la niñez y la juventud de sectores populares vivan el protagonismo para la transformación de sus comunidades* (tesis de magíster). Universidad de Chile.

Caramelo, G. (2018). Niñez y derecho a la vivienda. *Revista Ministerio Público de la Defensa de la Nación*, 1(13), 199-214.

Capasso, V. (13-15 de septiembre 2016). Espacio social: Aportes para una definición del concepto y su posible relación con el arte. XIV Seminário de História da Cidade e do Urbanismo, São Carlos, São Paulo, Brasil.

Centro de Estudios Socio territoriales y Techo Chile. (2021). Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021. Recuperado de: <https://ceschile.org/catastro/>

Centro de Estudios Socio territoriales y Techo Chile. (2021). *Informe Ejecutivo Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021*. Recuperado de [https://ceschile.org/wp-content/uploads/2020/11/Informe%20Ejecutivo\\_Catastro%20Campamentos%202020-2021.pdf](https://ceschile.org/wp-content/uploads/2020/11/Informe%20Ejecutivo_Catastro%20Campamentos%202020-2021.pdf)

Centro de Estudios Socio territoriales y Techo Chile (2023). *Informe Ejecutivo Catastro Nacional de Campamentos 2022-2023*. Recuperado de [https://cl.techo.org/wp-content/uploads/sites/9/2023/03/CNC22-23\\_resumen\\_ejecutivo.pdf](https://cl.techo.org/wp-content/uploads/sites/9/2023/03/CNC22-23_resumen_ejecutivo.pdf)

Centro UC Propone (2020) Niños y niñas haitianas en Chile: Los desafíos interculturales de su inserción en contextos escolares. Recuperado de <https://static1.squarespace.com/static/62e30afd70972f70ac8e5e4a/t/6306ea6793254774f2a15680/1661397621476/Libro-UC-Propone-2020-comprimido.pdf>

Chacón, J. (2015). Antropología e infancia. Reflexiones sobre los sujetos y objetos. *Cuicuilco*, 22(64), 133-153.

Consejo Nacional de la Infancia (2016). *Estudio Espacios públicos urbanos para niños/as y adolescentes Estudios y Consultorías Focus Limitada en conjunto con Fundación Patio Vivo*. Recuperado de: <https://patiovivo.cl/wp-content/uploads/2017/06/Espacios-Pu%CC%81blicos-Urbanos-para-Nin%CC%83os-Nin%CC%83as-y-Adolescentes.F.pdf>

Contreras, Y. y Seguel, B. (2022). Territorio informal: Una nueva lectura del acceso a la vivienda y al suelo informal en Chile. *Revista de Geografía Norte Grande*, (81),113-136. <https://doi.org/10.4067/S0718-34022022000100113>

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

- Coulton, C., Crampton, D., Irwin, M., Spilsbury, J. & Korbin, J. (2007). How neighborhoods influence child maltreatment: A review of the literature and alternative pathways. *Child Abuse & Neglect*, 31(11-12), 1117-1142. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2007.03.023>
- Crenshaw, K. (1989). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241-1299. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- De Los Reyes, J. (2009). Mi casa, mi calle, mi ciudad: experiencias sobre el espacio infantil en el Madrid histórico. *Terra Plural*, 3, 9-27. <https://doi.org/10.5212/TerraPlural.v.32i1.009027>
- Déficit Cero y Centro Políticas Públicas Universidad Católica (2022). *Déficit habitacional: ¿Cuántas familias necesitan una vivienda y en qué territorios? Boletín 1*. Recuperado de [https://deficitcero.cl/uploads/biblioteca/Minuta\\_EstimaciondelDeficit.pdf](https://deficitcero.cl/uploads/biblioteca/Minuta_EstimaciondelDeficit.pdf)
- De Michele, A. (2018). Espacio concebido versus espacio vivido. La construcción del sentido del lugar en Lavapiés como resistencia a las representaciones dominantes. *Territorios en formación*, 13, 3-30. <https://doi.org/10.20868/tef.2018.13.3802>
- Departamento de Extranjería y Migraciones (2020). *Distribución regional y comunal Estimación de personas extranjeras Residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2020. Informe metodológico*. Recuperado de [ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migración-internacional/estimación-población-extranjera-en-chile-2018/estimación-población-extranjera-en-chile-2020-metodología.pdf?sfvrsn=48d432b1\\_4](https://ine.gob.cl/docs/default-source/demografia-y-migracion/publicaciones-y-anuarios/migración-internacional/estimación-población-extranjera-en-chile-2018/estimación-población-extranjera-en-chile-2020-metodología.pdf?sfvrsn=48d432b1_4)
- Dobson, M. (2009). Unpacking children in migration research. *Children's Geographies*, 7(3), 355-360. <https://doi.org/10.1080/14733280903024514>
- Ensor, M. (2010). Understanding migrant children: Conceptualizations, approaches and issues. In M. Ensor & E. Gozdzia (Eds.), *Children and migration: At the crossroads of resiliency and vulnerability* (pp. 15-35). New York, NY: Palgrave Macmillan.
- Fernández, J. y Andrade, C. (2019). Niñas, niños y adolescentes migrantes y refugiados, no acompañados o separados en Chile: contextualización y consideraciones para la intervención social. *Revista Señales*, 21(2), 66-81.
- Fondo de las Naciones Unidas para los Niños (2020). *Cifras de niños, niñas y adolescentes en Chile 2020*. Recuperado de: <https://www.unicef.org/chile/media/3636/file/Cifras%20de%20infancia.pdf>
- Freire-Pérez, E. (2021). Infancia y Confinamiento. Prácticas Espaciales de Resistencia. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33, 553-570. <https://doi.org/10.5209/aris.69024>
- García, M., Villegas, M. y González, F. (2015). La noción del espacio en la primera infancia: Un análisis desde los dibujos infantiles. *Paradigma*, 36(2), 223-245.
- Glockner, V., y Álvarez, S. (2021). Espacios de vida cotidiana y el continuum movilidad/inmovilidad: el protagonismo de niños y adolescentes migrantes en el continente americano. Un proyecto etnográfico multimedia. *Anales de antropología*, 55(1), 59-72. <https://doi.org/10.22201/ia.24486221e.2021.1.72881>
- Hermida, C., Naranjo, G., Peña, J., Quezada, A. y Orellana, D. (2021). Avances en el conocimiento de la relación entre la movilidad activa a la escuela y el entorno urbano. *Revista de urbanismo*, (45), 182-198. <https://doi.org/10.5354/0717-5051.2021.58168>

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

- Instituto Nacional de Estadísticas (2023). *INE y UNICEF presentan estadísticas sobre niñez y adolescencia migrante en Chile*. Recuperado de <https://www.ine.gob.cl/sala-de-prensa/prensa/general/noticia/2023/07/12/ine-y-unicef-presentan-estadisticas-sobre-ninez-y-adolescencia-migrante-en-chile>
- Imilán, W., Osterling, E., Mansilla, P. y Jirón, P. (2020). El campamento en relación con la ciudad: informalidad y movilidades residenciales de habitantes de Alto Hospicio. *Revista INVI*, 35(99), 57-80.
- Ierullo, M. (2015). La crianza de niños, niñas y adolescentes en contextos de pobreza urbana persistente. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 13(2), 671-683.
- Lefebvre, H. (2013). *La Producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Lerma, E. (2013). Espacio vivido: del espacio local al reticular. Notas en torno a la representación social del espacio vivido en la globalización. *Revista pueblos y fronteras digital*, 8(15), 225-250. <https://doi.org/10.22201/cimsur.18704115e.2013.15.92>
- López-Morales, E., Flores, P. y Orozco, H. (2018). Inmigrantes en campamentos en Chile: ¿mecanismo de integración o efecto de exclusión? *Revista INVI*, 33(94), 161-187. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582018000300161>
- Martínez, M. (2016). *Inclusión de voces invisibilizadas en la ciudad: Análisis de la promoción de la participación infantil en Colombia y Chile* (tesis de magister). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Mayall, B. (2002). *Towards a Sociology for Childhood. Thinking from Children's Lives*. Glasgow: Open University Press-McGraw-Hill Education.
- Mead, M. (1993). *Adolescencia, sexo y cultura en Samoa*. Buenos Aires: Planeta Sur Argentina.
- Medina, P. (2016) *Geografías de la infancia. Morfología barrial: accesibilidad y autonomía de los niños/as en la ciudad* (tesis de postgrado). Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Medina, P. y Mucientes, C. (2018). *Geografías de la infancia. Derribando muros del Gigante Egoísta*. Fundación Escala Común. Recuperado de: [https://escalacomun.cl/wp-content/uploads/2020/05/Geografias-de-la-Infancia\\_Sipic.pdf](https://escalacomun.cl/wp-content/uploads/2020/05/Geografias-de-la-Infancia_Sipic.pdf)
- Muñoz, M. y Vuanello, R. (18-20 octubre 2017). Mapeo comunitario con niños y niñas: herramienta para poner en común los saberes colectivos surgidos de sus vidas cotidianas. Jornadas de Jóvenes Investigadores AUGM-UNI, Montevideo, Uruguay. Recuperado de <http://grupomontevideo.org/sitio/wp-content/uploads/2017/10/Libro-Resumen-AUGM.pdf>
- Nurit, P. (2015). Pequeños ciudadanos. Una investigación sobre la niñez y sus formas de participación política. En A. Hernández y A. Campos-Delgado (Eds.), *Una experiencia educativa barrial en Actores, redes y desafíos Juventudes e infancias en América Latina* (pp. 365-388). Ciudad: Editorial Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Ortiz, M., Pacheco, L., Tralma, J. y Montecinos, C. (2014). *Apego al lugar, respecto al barrio, en preadolescentes que habitan contextos vulnerables de la región de Valparaíso* (tesis de pregrado). Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.

ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

- Oyarzún, D. y Reyes, E. (2021). Bienestar y tiempo libre de niños y niñas a través de un mapeo fotográfico participativo. *Revista de psicología (Santiago)*, 30(2), 71-85. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2021.65689>
- Oyarzún, D. (2020). Percepciones de satisfacción con el barrio de niños y niñas de una población en Viña del Mar. *Cuaderno de Trabajo Social*, 14(1), 32-53.
- Palma, C. y Pérez, M. (2020). Migrantes en campamentos: autoconstrucción, aspiraciones de permanencia e integración en Santiago de Chile. *Antropologías Del Sur*, 7(14), 15-33. <https://doi.org/10.25074/rantros.v7i14.1608>
- Pávez-Soto, I. (2011). *Migración infantil: rupturas generacionales y de género. Las niñas peruanas en Barcelona y Santiago de Chile* (tesis doctoral). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Pávez-Soto, I., Ortiz-López, J., Jara, P., Olguín, C. y Domaica, A. (2018). Infancia haitiana migrante en Chile: barreras y oportunidades en el proceso de escolarización. *Entre Diversidades. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, (11), 71-97.
- Pérez, M. y Palma, C. (2021). De extranjeros a ciudadanos urbanos: Autoconstrucción y migración en el Gran Santiago. *Estudios Atacameños*, 67, 1-21. <https://doi.org/10.22199/issn.0718-1043-2021-0010>
- Poblete, D. (2023). "La niña de su papá": hijas de padres haitianos inmigrantes en Chile. *Sociedad e Infancias*, 7(1), 53-66. <https://doi.org/10.5209/soci.86416>
- Polo-Garzón, C. y López-Valencia, A. (2020). La participación infantil en proyectos urbanos. El juego en espacios públicos para la promoción del aprendizaje de conceptos ambientales. *Revista De Arquitectura*, 22(2), 126-140. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2020.2691>
- Portes, A. & Rivas, A. (2011). The Adaptation of Migrant Children. *The Future of Children*, 21(1), 219-246.
- Revista El (5 de septiembre de 2021). *Cerca de 300 familias de campamentos regularizan conexiones eléctricas en Santiago*. Recuperado de <https://www.revistaei.cl/2021/09/05/cerca-de-300-familias-de-campamentos-regularizan-conexiones-electricas-en-santiago/>
- Román, M. y Salís, I. (2010). *Camino escolar: Pasos a la autonomía infantil. Ministerio de Fomento a Programas Piloto de Movilidad Sostenible en Ámbitos Urbanos y Metropolitanos*. Recuperado de [https://cdn.mitma.gob.es/portal-web/drupal/Campanas\\_Comunicacion\\_MITMA/2011/camino\\_escolar\\_guia\\_br.pdf](https://cdn.mitma.gob.es/portal-web/drupal/Campanas_Comunicacion_MITMA/2011/camino_escolar_guia_br.pdf)
- Said, C. (1 abril de 2022). Los campamentos del 10%: El Chile de las tomas y la crisis habitacional que dejó la pandemia. *La Tercera*. Recuperado de <https://www.latercera.com/investigacion-y-datos/noticia/los-campamentos-del-10-el-chile-de-las-tomas-y-la-crisis-habitacional-que-dejo-la-pandemia/3NYNVHEROFAGVEX2N4Q25APDT4/>
- Sanmartín, R. (2000). La entrevista en el trabajo de campo. *Revista de Antropología Social*, 9, 105-126.
- Secretaría Regional Ministerial de Desarrollo Social Región Metropolitana (2019). Región Metropolitana de Santiago población Inmigrante Encuesta CASEN 2017. Recuperado de [https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/DOCUMENTO\\_INMIGRANTES\\_RMS\\_CASEN\\_2017.pdf](https://www.desarrollosocialyfamilia.gob.cl/storage/docs/DOCUMENTO_INMIGRANTES_RMS_CASEN_2017.pdf)



ISSN:2452-4751

Volumen 13 N°2, 2023, pp. 31-49

Soja, E. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other Real-and-Imagined Places*. Malden, MA: Blackwell.

Soliz, F. y Maldonado, A. (2012). *Guía de metodologías comunitarias participativas.: Guía No. 5. Clínica Ambiental. Ecuador.* Recuperado de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3997/1/Soliz,%20F-CON008-Guia5.pdf>

Stefoni, C. (2015). Reconfiguraciones identitarias a partir de habitar el espacio público. El caso de los migrantes esquineros en la ciudad de Santiago, Chile. *Chungará*, 47(4), 669-678. <https://doi.org/10.4067/S0717-73562015005000035>

Stefoni, C. y Corvalán, J. (2019). Estado del arte sobre inserción de niños y niñas migrantes en el sistema escolar chileno. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 45(3), 201-215. <https://doi.org/10.4067/S0718-07052019000300201>

Tijoux, M. y Zapata-Sepúlveda, P. (2019). Niños y niñas hijos de inmigrantes en Arica y Parinacota, Chile: propuesta metodológica para el estudio de su vida cotidiana en las escuelas. *Interciencia*, 44(9), 540-548.

UNICEF (s.f). Protocolo para la protección de niños, niñas y adolescentes no acompañados y separados en el contexto de la migración y/o en necesidad de protección internacional. Recuperado de: <https://www.unicef.org/chile/media/6636/file/protocolo%20migrante.pdf>

Valenzuela, C. (2017). *La movilidad en la vida cotidiana de los niños: Experiencias, tendencias y tensiones en los desplazamientos infantiles en Macul. Estudio de caso* (tesis de magister). Pontificia Universidad Católica.

Vergara, A., Peña, M., Chávez, P. y Vergara, E. (2015). Los niños como sujetos sociales: El aporte de los Nuevos Estudios Sociales de la infancia y el Análisis Crítico del Discurso. *Psicoperspectivas*, 14(1), 55-65. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol14-Issue1-fulltext-544>

Winnicott, D. (1993 [1953]). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.

Zumelzu, A., y Espinoza, D. (2019). Elaboración de una metodología para evaluar sostenibilidad en barrios de ciudades intermedias en Chile. *Revista* 180(44), 80-94. [https://doi.org/10.32995/rev180.num-44.\(2019\).art-474](https://doi.org/10.32995/rev180.num-44.(2019).art-474)